



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9380

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MARTES 7 DE FEBRERO DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

M.^{ma} LEONIE BROUTIN, MODISTA DE SOMBREROS

Ha llegado á esta población con un magnífico y variado surtido de sombreros, su representante doña Pura Díaz, con quien podrán entenderse las señoras que necesiten sus servicios.

CALLE MAYOR 3, PRINCIPAL.

MAQUINAS DE COSER

A MANO Y PIE.
de las acreditadas fábricas de Seidel de rodada y G. M. Pfaff Kalesantorn, garantizadas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.
RELOJERIA ALEMANA

DE
TEODORO KETTERER.

MAYOR 84.

FUEGO Y CALOR.

COCINAS FRANCESAS con varios fogones, horno para asados y pastas. Depósito para agua caliente, forma artística y fundición esmerada.

CHIMENAS de mármol de Italia y Macael, con puertas de corredera.

ESTUFAS Chauberski, varios tamaños y artístico decorado.

Exposición y venta, MUSEO COMERCIAL.—Puerta de Murcia.

HOSPITAL DE CARIDAD DE FORTMÁN.

El pasado domingo cinco del actual á las tres de la tarde, tuvo lugar la inauguración del Hospital de Caridad de Fortmán, asistiendo á dicho acto una numerosa concurrencia, la más selecta de la población, y de la inmediata villa de La Unión; concurrió D. Dionisio Martínez, procurador de los Tribunales por sí y en representación del señor Alcalde D. Jacinto Conesa.

Después de recorrer las dos amplias salas, y demás dependencias de tan benéfico asilo cuyas condiciones higiénicas son inmejorables, tomó la palabra el digno párroco de esta localidad D. Lázaro Herrera,

el cual expuso con claridad y sencillez lo que representan las virtudes Fé, Esperanza y Caridad, manifestando que la última es la mejor de todas, animó á todos para que no desmayen en la grandiosa obra emprendida, y terminó su discurso demostrando lo mucho que ha trabajado la Junta Directiva, y su digno Presidente, por lo que merecían el premio que Dios dará á los que cultivan tan preciosa y grandiosa virtud, como es la Caridad.

Inmediatamente el ilustrado y modesto médico D. José Maestre, Presidente de la Junta é iniciador de tan benéfico pensamiento, en un elocuentísimo y magnífico discurso, manifestó que la realización de la obra era debida á todos los vecinos de Fortmán; en párrafos indescriptibles y maravillosos que cantó al auditorio, expresó fielmente lo que debe ser la Caridad, la igualdad y fraternidad que debe existir en la sociedad y últimamente con la modestia y galanteo que la caracteriza, dió las gracias á todos los que han contribuido de alguna manera á que se termine tan benéfica obra.

Después D. Dionisio Martínez, con la amabilidad que le distingue, pronunció un correcto discurso deslizando frases muy lisonjeras para el vecindario de Fortmán, comp también para la Junta Directiva de la Caridad, y su popular y querido Presidente:

Acto seguido D. José Maestre invitó á todos los concurrentes al Circolo Minero, donde fuimos obsequiados con un espléndido lunch, costeado por la Junta, y donde se pronunciaron entusiastas brindis, al terminar estos, todos los asistentes contribuyeron espontáneamente con su pequeño óbolo en favor del Hospital, recaudándose en el acto setenta y cinco pesetas ochenta céntimos, que ingresaron en los fondos de la sociedad para atender á las más urgentes necesidades de la casa de los pobres heridos ó enfermos.

De Ud. affmo. amigo.

RICARDO PRAYIA.

COLABORACION INEDITA

MADRID AL VUELO.

—Mire V, señor Juez, yo había entrado en casa de esta señora persiguiendo á una perra que se me escapaba, y vi á esta señora en el lugar de la perra. Digo, no; ella estaba en su lugar y la otra en el suyo; pero que quiere decirse que entré; que ella... vamos, ésta, tiene atractivos parciales y entré que yo no encontraba á la otra... vamos, á la perra, me dije: digo, pues voy á ver si topa.

—Hasta.
—Debo advertir á usted que yo, contra mi costumbre estaba bebido ese día.

—¿Y otros?
—Otro que supe estar borracho. Pero que no pasó más y cuando digan los papeles infundados para hacer la guita á la gente.

—¿Y otros?
—Ese mismo.

—¿Y poco juego que ha de dar la causal? Se trata de un hombre guarda que entra en una casa, cuya puerta halla abierta, y quiere abrazar internamente á una hermosa maestra á quien no conocía, y que es la inquilina de aquel piso.

—¿Pero hombre, sin conocerla!—le objetaban.

Y él respondió:
—Pues por eso, precisamente. Conservo el espíritu del centenario, vamos, del descubrimiento.

Esta causa supongamos ocupa algunas columnas en la prensa periódica.

Excita la curiosidad, por sus accidentes.

La perra á que se refiere el detenido, adonde había ido á parar?

—¿Qué perra? ¿aquella perra?

—¿Cómo fue que al acudir á los gritos de la señora, se encontró la puerta cerrada por dentro, con llave y cerrojo?

Es verdad que dentro estaban ella, el hombre y tal vez la perra.

Así en un dedo de dedos de confusiones estuvieron las personas criminalistas.

Que las hay que solamente, se alimentan con las noticias de crímenes y causas y ejecuciones en garrote.

Uno que dá una puñalada á otro y luego se remata á sí mismo.

Otro que fusila á la novia ó lo que sea, y después se fusila él.

Otro y otro y otro...
Este fenómeno se repite cada siempre.

Como el de las compañías extranjeras dramáticas, cómico-líricas.

En cuanto anuncian sus trabajos en cualquier teatro, hay bofetadas por abo-narse.

A Judic nos hemos abonado todas las personas de buen ver que hay en Madrid.

El repertorio de la «hermosa francesa» como la intitularía fen Milland ha provocado ciertos escrúpulos en algunos padres de familia. Constituidos en tribunal de la moralidad pública dirijieron á la empresa de la Judic, un oficio atento, con un membrete en que se leía:

«Sociedad de padres de familia».

Esto es para las quintas—dijo uno de los circunstantes.

Peró no: Mad. Judic ha salido ya de quintas.

En el oficio se advierte, la empresa de dicha actriz que en caso de continuar «ofreciendo al público» obras de tan dudosa moralidad como algunas de las representadas, se verán en el caso de denunciarlas á los tribunales.

Así dicen que exclamó la inteligente artista:

—¿A París, no ha patres familias como aquí en Espagne?

Aquí hay de todo, señora: padres de familia y fatillitas sin padre. Y tíos de familia, y danzantes de familia.

De estos algunos van á recrear la vista y los oídos viéndola á V. y á deshacerse en elogios.

¡Ah! como ha dicho aquello de ¡Ah! la bete du mar!

—Y lo de: Allons, il faut tomber!

¡Qué aplausos tan espontáneos donde nada hay que aplaudir!

¡Qué muecas tan ridículas de algunos zánganos, donde nada hay que censurar.

Para unos todo es bueno. Para otros todo es pornográfico.

«Padres qué tenéis hijas—así empieza una circular de padres titulares—ved donde las metéis».

«Ese teatro francés es una ruina».

«¿Qué diferencia entre eso y nuestras revistas Cartamen nacional y nuestras revistas en piernas».

En cambio ahí está *Gerona*. Ahí en la calle del Príncipe.

Y bien habidos que pasan los cómicos en ella!

Cuatro actos rabiando de hamore, como en *El gran cerco de Viena*.

EDUARDO DEL PALASIO

7 Febrero 93.

(Prohibida la reproducción).

Variedades

CHARADA

En el aire prima dos, trabaja una dos tercera; mi prima es quinta con tres, cosa que siento de veras.

Tengo ya un tercera quinta que he comprado á Cuasimodo, un hombre á quien, por su pinta le llaman de apodo el todo.

L. F. R.

GEROGLIFICO

JUAN II NATA NATA

Soluciones al número anterior:
A la charada: *Consola*.
Al gerooglífico: *Prestatista*.



Hay que convenir, en que la celebrad tiene sus inconvenientes.

Muere una persona insignificante, y después de llorada con más ó menos sinceridad, es enterrada en santa calma, y descansa para siempre.

En cambio, cuando pasa á mejor vida un personaje de importancia, ni dejan á sus parientes y deudos llorarle, gracias á las intempestivas oficiosidades del Gobierno y de los particulares, ni su entierro representa más que un día de fiesta, aunque se le llame de *luto nacional*, ni se respeta en el eterno reposo al difunto puesto que muchas veces para trasladarle de sepultura ó erigirle monumentos, y siempre para recordar sus últimas obras ó palabras, se tienen su nombre y hasta sus restos en un continuo movimiento.